

del solemne y ostentoso bautizo del príncipe don Felipe, que mas adelante fué el cuarto de su nombre entre los monarcas de España. Trasladada a Madrid la corte al año siguiente de 1606, Felipe III mandó depositar la régia pila en el célebre monasterio de Santo Domingo el Real, que hasta hoy sigue poseyendo esta preciosa joya. El convento de Caleruela solo poseyó un pequeño trozo, cuya falta obligó a reducir la piedra al tamaño que hoy tiene.

La pila bautismal de Santo Domingo es de piedra blanca, de pequeñas dimensiones; se halla engastada en otra pila de plata con adornos dorados, y secuestada en una caja de madera pintada, bajo una cubierta de damasco.

Dijimos ayer que a la hora en que salía a luz nuestro número estaría navegando con rumbo a la Habana uno de los vapores de nuestra armada, portador de la noticia del feliz nacimiento de S. A. R. el Príncipe de Asturias; y hoy podemos añadir que dicho buque es la magnífica fragata de hélice *Berenguela*, que por vez primera sale a la mar con tan plausible mensaje. Los habitantes de la siempre fiel isla de Cuba verán con doble satisfacción a la veloz y bien armada fragata que con su presencia les anuncia una nueva venturosa para la Reina y para la patria, y un testimonio irrecusable del aumento de nuestra marina de guerra. También tenemos entendido que con igual objeto ha salido otro buque para Filipinas.

La noticia del nacimiento del Príncipe de Asturias produjo tan vivo entusiasmo entre los presos de la cárcel de esta corte, que según nos han asegurado, rayó en un verdadero delirio. Desde el momento en que el número de cañonazos señalaba que era un varón el que venía a dilatar los horizontes de la felicidad de esta trabajada patria, los vivas, la algazara, los bailes, las luces con que espontáneamente habían iluminado los calabozos bajo la dirección del celoso alcaide de aquel establecimiento penal, D. Tomás Negrete, fueron el espectáculo que allí se ofrecía a la vista. No será sorda la buena, la bondadosa Isabel a tales muestras de afecto, y seguros estamos de que todos los desgraciados que sean dignos de perdón ó de que se rebajen sus penas tardarán poco en bendecir el fausto suceso que hoy llena de alegría todos los corazones.

El señor duque de Biflen, mayordomo mayor de S. M., no pudo asistir a la ceremonia de la presentación del Príncipe de Asturias por hallarse enfermo.

La misma noche del sábado salieron de Madrid varios correos para las provincias, portadores de la fausta nueva del nacimiento del Príncipe de Asturias, que fué comunicada a otras y al extranjero por medio del telegrafo.

En celebridad del feliz alumbramiento de su majestad la Reina, se ha distribuido anteaayer por cuenta del real patrimonio a las tropas de la guarnición de Madrid, y a las acantonadas en el Pardo, Aranjuez, Vicálvaro y Alcala, libra y media de pan blanco, una de carne y un cuartillo de vino por plaza, distribuido todo en dos ranchos.

Al mismo tiempo, y por cuenta del Estado, se ha dispuesto dar diez reales vellón a cada sirgente, seis a los cabos y cuatro a los soldados, entendiéndose que esta gratificación es extraordinaria, no les será cargada en la masa.

En la noche del 28 al 29, en que la Reina dio a luz al Príncipe de Asturias, fueron despachados mas de 180 partes telegráficas para toda la Península y el extranjero; de modo que el 29 por la mañana, no sólo se sabía la noticia en todas las cortes de Europa y las capitales de provincia de España, sino en casi todas las poblaciones de alguna importancia. A los individuos del cuerpo de telegramas que se ocuparon en tan extraordinario servicio, parece que, en el caso probable de concedérseles algún ascenso o recompensa, se considerará como si hubiesen estado de guardia en palacio, en atención a su actividad y buen desempeño.

El bautizo del Príncipe de Asturias se verificará el jueves ó viernes próximo, suponiendo que llega hoy, como se espera, el Nuncio de Su Santidad.

Es infinito el número de personas que acuden a consignar sus nombres en las habitaciones del régio alcázar.

S. M. la reina madre, a quien se suponía viajando ya hacia Roma, se encontraba el 29 en París. Desde allí la dirigirá a su augusta hija, según tenemos entendido, un parte telegráfico, felicitándola y felicitándose por el nacimiento de un Príncipe venido al mundo para bien de la Reina y de la nación.

Uno de nuestros colegas ha oído asegurar que el título de Castilla que S. M. desea conferir al señor Corral, será de *marqués del Real Alcázar*.

El emperador de Austria ha encargado a su ministro en esta corte que manifieste a S. M. la Reina la viva satisfacción que le ha causado el feliz nacimiento de un príncipe heredero de la corona de España.

En el ministerio de Estado se han recibido los siguientes despachos telegráficos:

«Nápoles 29 de noviembre de 1857.—El ministro de S. M. al Excmo. señor ministro de Es-

«Participo de la viva satisfacción de V. E. con motivo del feliz alumbramiento de S. M. la Reina nuestra señora.»

—Roma 29 de noviembre de 1857.—El encargado de negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado:

«Esta embajada depone a L. P. de S. M. sus felicitaciones con motivo del feliz alumbramiento.»

La ceremonia de poner por manos del rey el Toison de Oro al príncipe de Asturias, tendrá lugar el mismo día de su bautizo. También será condecorado con la cruz de Pelayo, que solo pueden llevar los príncipes de Asturias.

S. M. la Reina, a la avanzada hora en que escribimos, se encuentra en el estado mas satisfactorio que puede desearse. El príncipe recién nacido disfruta de igual bien. Tan tranquilizador es el estado de una y de otro, que ya hoy no se colocarán las listas a donde ayer todavía han acudido a inscribirse todas las personas notables de la corte.

El alumbramiento de S. M. la Reina, ocurrido como es notorio el 28 a las diez y cuarto de la noche, se supo en Valladolid a las once de aquella noche misma. Cuando nació Felipe II en el Escorial, se despatcharon correos extraordinarios a todas las capitales de España, y a pesar de eso la noticia se recibió en Valencia a los siete días.

Parece que existe el pensamiento de suprimir las direcciones en la secretaria del ministerio de Estado. Habiendo subsecretario, son a la verdad inútiles esas plazas, y por lo tanto consideramos muy acertado que desaparezcan, y que se mande a viajar a los que las desempeñan, ó al menos a aquellos cuyos servicios parezcan mas dignos de ser utilizados.

El señor Magallón, que estaba nombrado primer secretario de la legación de Lisboa, pasa a ocupar igual puesto en Nápoles, quedando en Lisboa el señor Sandoval.

El gobernador capitán general de Puerto-Rico participa, con fecha 29 de octubre último, que la tranquilidad pública continúa sin alteración en el territorio de su mando, y que el estado sanitario de la isla sigue siendo satisfactorio.

El digno alcaide corregidor de Madrid, señor duque de Sexto, ha renunciado el sueldo del cargo que acaba de confiarle el gobierno de S. M.

Es por demás neplorable la situación a que el arreglo de la deuda, hecho por el señor Bravo Murillo, ha reducido los créditos llamados de personal. En aquel arreglo se dijo se conciliarían los intereses opuestos del tesoro y sus acreedores, buscando un término medio en que no saliesen perjudicados los derechos de estos ni la situación apurada de la Hacienda, y lejos de suceder esto, se condenó de una plumada a la mayor ruina una deuda de tan legítimo origen como aquella, sin tener presente la preferencia que debió ser considerada, por lo mismo que procede de servicios personales hechos al gobierno y al país por empleados celosos y beneméritos, cuyas familias tal vez se hallarán sumidas en la indigencia.

Por eso, contra los fueros de la legalidad, de la justicia y del derecho, se ve el vergonzoso contraste que forma la cotización del personal a 8,20, mientras que el material se cotiza a tan diverso tipo.

Llamamos, pues, la atención del señor ministro de Hacienda sobre los créditos de aquella clase, a fin de que mirándolos como se merecen, dicte en su favor alguna medida que pueda mejorar su malhadada condición, sin perjuicio alguno de la Hacienda, y en obsequio a los millares de infelices que esperan en vano hace mucho tiempo hallar un medio de dar salida a este papel.

El *Diario Español*, dice *La España*, ha publicado anteaayer un artículo que, en las circunstancias actuales tenía forzosamente que avivar la curiosidad pública, como así ha sucedido. Se censura en él con ascesiva acritud al general Rivero, achacándole haber circulado a los cuerpos del arma de infantería un folleto en vindicación de su conducta militar y política en 1854.

Con decir que falta el supuesto está echado a tierra el castillo que nuestro apreciable colega se ha tomado el trabajo de levantar. Lo que ha podido dar lugar a la equivocación es el discurso pronunciado por el general Rivero en 2 de julio del presente año, con motivo de los debates sobre la quinta de 50,000 hombres, y que por su carácter eminentemente militar reprodujo el periódico titulado *La Asamblea*. Hay, pues, confusión entre un folleto puramente militar y un documento político. Si el *Diario Español* se tomase la molestia de leer el discurso del general Rivero, no quedaría poco sorprendido al ver que allí están ensalzadas las mismas doctrinas que él sustenta. De modo que por este lado, lejos de merecer el general Rivero críticas, es digno de la mayor alabanza.

No podía esperarse otra cosa de la ilustración, rectitud de principios y sanas doctrinas del general Rivero. Y en todo caso no nos figura que nuestro colega ha tomado el asunto con demasiada vehemencia, elevándole a una altura demasiado sublime.

«No me parece ni tan d'homme ni tan de dignité»

Al examinar detenidamente el número de anteaayer de nuestro colega *La Esperanza*, ha llamado mucho la atención de *El Fenix* que no dedicara siquiera una línea a felicitar a S. M. la Reina por su feliz alumbramiento, como lo ha hecho toda la prensa política incluso *La Regeneración*.

En celebridad del fausto suceso que hoy embarga la atención pública, la dirección general de instrucción pública ha dispuesto que se den, desde luego, tres días de vacaciones a todas las universidades é institutos de la nación.

S. M. la Reina, en su inagotable caridad, ha mandado que se entreguen otros 120,000 reales a las juntas parroquiales para que se distribuyan a los pobres.

Por el vapor *Arago* se han recibido ayer noticias de Méjico que presentan la situación interior de aquella república en el estado mas lamentable. Es tal, que el vizconde de Gabriak, ministro de Francia cerca de la república y encargado de los intereses españoles, ha tenido precisión de dirigirse al comandante de la estación naval francesa mas próxima, para que acerque algunos buques de guerra dispuestos a proteger en caso de necesidad a sus nacionales. Se confirma la elevación de Comfórt a la dictadura.

Ya conocen nuestros lectores la opinión de una gran parte de la prensa, acerca del presunto nombramiento del señor Pidal para la embajada de Roma. Sin perjuicio de ocuparnos próximamente de una medida, que desde luego calificamos de impopular en alto grado, véase lo que ayer escriben dos de nuestros colegas de diferentes ideas políticas, sobre el flamante nombramiento:

La España.—«La Correspondencia anónima que está rubricada por S. M. el nombramiento del señor Pidal para la embajada de Roma. La elección es tan oportuna como natural. Si el señor Mon-olavo es tan mismo brillante y provechoso destino siendo ministro del señor Pidal, ¿por qué, a su vez, no ha de obtenerlo el señor Pidal, estando en el ministerio el señor Mon? Así lo exigen las reglas de la equidad. Además que, desde hace veinte años, el señor Pidal y el señor Mon vienen siendo los dos polos sobre los cuales gira nuestro mundo parlamentario, y sería una insensatez el que por falta de uno de ellos pudiésemos los españoles correr el riesgo de andar de coronillas. Con la marcha del señor Pidal, la academia de ciencias morales y políticas vestirá luto; en cambio la de los Arzobispos de Roma se engalanará con sus mas preciosos dígitos.»

El Clamor Público.—«Hemos tratado de inquirir las razones que habrá tenido el gabinete para nombrar al señor Pidal embajador en Roma, y no hemos encontrado mas que una, precisamente la que, aun mereciendo el flamante marqués, hubiéramos tenido nosotros para no nombrarle. Esta razón será probablemente el próximo parentesco del agraciado con el señor ministro de Hacienda. Deseosos de hallar otra plausible, analizamos una por una con la mayor imparcialidad las cualidades que sus mas íntimos amigos pudieran atribuirle con algún fundamento, y confesamos francamente la inutilidad de nuestras buenas disposiciones. El señor Pidal no va a llevar cerca de la Santa Sede un nombre histórico, circunstancia a que suele apearse en los cargos diplomáticos, porque su historia buena ó mala comienza en S. E. No son sus talentos en las cuestiones exteriores lo que se ha buscado, porque los asuntos de Méjico y las conferencias con el señor Lafregana protestan eloquentemente contra una suposición tan atrevida.»

No es tampoco su política de ayer la que le eleva, porque esa política se halla juzgada sin apelación por la conciencia pública. De su inconsecuencia no habíamos, porque quien después de agitar el país, de estar, no con su reprobación sino con su alegría, en el Campo de Guardias y de haberse pasado a Manzaneros en las elecciones para diputados de las Constituyentes, trece contra la revolución, y combatido a los mismos hombres a quienes triunfantes quiso dirigir con sus consejos, invoca en el gobierno principios que jamás tuvo presentes en la oposición, llama fútiles a personas respetabilísimas del partido progresista, que han dado iniquas pruebas en favor de la causa del verdadero orden público y de la monarquía constitucional, y por último, acepta, patrocina y defiende siendo ministro de Estado, una reforma contra la cual, siendo individuo de los comités, procuró amontonar las iras de la opinión y las tempestades del descontento nacional; quien todas estas cosas ha hecho debe considerarse como el prototipo, como la encarnación viva del descrédito.

Y así es en efecto. Cualquiera que sean los actos rotundos del gabinete, ninguno le conquistará tan merceda impopularidad, ninguno le perjudicará tanto, en concepto de todos los partidos y fracciones de partidos, ninguno dará una idea tan escasa de su habilidad para gobernar, como el nombramiento del señor Pidal para la embajada de Roma. Hasta sus compañeros, hasta aquellos, como el señor duque de Valencia, para quienes el señor marqués ha sido la niña Egeria, según unos, el Mesías, según otros, encontrarán censurable en alto grado la conducta del ministerio y la conducta del protegido, que no sabe por lo visto conformarse con la suerte de los demás, que huye de los cargos antes de renunciar las Cortes, que no permanece en su puesto de diputado como a su posición correspondía, porque sin duda del pugilato parlamentario a que S. E. se muestra tan aficionado, no conoce mas que los ataques desde el banco azul y no las paradas desde el banco encarnado.

El ministerio comprenderá que no compensa el placer de que el señor Pidal disfrute entre sueldo y emolumentos 35 a 40,000 duros anuales y viva en un suntuoso palacio, la cruzada que esta elevación va a levantar en contra suya y las durísimas acusaciones de que seguramente será objeto.

El señor Pidal, aun para los que le conceden grandes dotes é importantes servicios, se halla fuertemente compensado por su partido para que no pueda descansar algún tiempo en la condición privada. Marqués, ministro tres veces, haciendo en su pecho las banderas y placas de todas las condecoraciones de Europa, príncipe protector de la ilustrada familia, académico de la historia, de la lengua y de ciencias morales, sin ningún trabajo importante que lo justificase, parecemos que debía contentarse con el lote que la fortuna le ha adjudicado en un país y en una época en que tantos

hombres de valer vegetan en el fondo de la sociedad sin esperanzas de salir nunca a la superficie.

Si de la personalidad política del señor Pidal pasamos a la significación que su nombramiento revela, nada encontramos que atenua el error y la falta del gobierno. ¿Que se propone este? ¿Se propone negociar en el sentido de la desamortización eclesiástica? Pues entonces, ¿por qué envía al que en sus virulentos discursos ha llamado a la venta de bienes nacionales inicio despojo, y al que se ha mostrado enemigo del principio económico en que, según se asegura, funda el actual gabinete sus planes de Hacienda? ¿Que necesita la corte pontificia sino oírse los sofismas de nuestro futuro embajador para oponerse a las mas racionales preensiones? ¿Que significa además, en una situación que se ha ofrecido como antítesis de la anterior, como restauradora de la Constitución de 1845 y del régimen parlamentario en toda su integridad é independencia, buscar uno de los principales y caracterizados funcionarios del nuevo sistema en el vóro de las tendencias reformistas? ¿Quiere decir con esto que el ministerio Armero es una simple continuación del ministerio Narvaez? No podemos creerlo. ¿Quiere decir por el contrario que el señor Pidal es el arrepentido, como lo fue allá en 1853 cuando las hazañas de sus inolvidables corregidores, y que este arrepentimiento comenzó ya durante la última crisis, cuyo desenlace empujó solo entre sus colegas el ex-ministro de Estado hacia la solución que por fin tuvo, según indicó por aquellos días un periódico? A pesar de la flexibilidad del señor Pidal no nos atrevemos a creerlo.

De todos modos esta designación para un puesto como el de embajador en Roma, recayendo en un personaje tan tristemente célebre en las circunstancias que atraviesa el gabinete, es un reto lanzado a la opinión unánime del país y una medida que, no dando otro resultado que el agradecimiento del favorecido, si es que no lo juzga en su orgullo como de justicia estricta le enagenara las simpatías de muchos, de muchísimas personas.

Anteaayer se celebró la v. sta de la sexta denuncia de *La Discusión*; aunque a juzgar por el relato que hace nuestro colega de lo ocurrido, no puede decirse que fuera realmente vista. El señor fiscal, conseqüente con lo que habia manifestado por escrito, no se presentó a sostener la acusación.

Natural parecia, dice *La Discusión*, que habiéndose citado a las partes para la vista, y estando presente una de ellas, se le permitiera hacer las alegaciones que considerase necesarias a su defensa; porque ni se explica bien que un tribunal haga subir a sus estrados al defensor de un procesado para no oírle, ni se concibe la necesidad de una vista solemne y pública, para dar lectura de un apuntamiento, sin escuchar después los informes de los letrados asistentes al acto.

Pues a pesar de estas consideraciones, el presidente del tribunal, sin invitar al defensor de *La Discusión* a que hablase, limitándose a preguntarle si deseaba que se leyese algún otro documento, suspendió la vista, para resolver el incidente de competencia; suspendió, en efecto, y cerca de una hora después se nos dijo que podíamos retirarnos, y supimos que el tribunal ha terminado sus deliberaciones.

Ciertamente, tampoco nosotros podemos darnos cuenta de este proceder por parte del señor presidente del tribunal, al impedir que hiciese uso de la palabra el señor Rivero, como es costumbre, bien para que entrase en el fondo de la cuestión, si lo consideraba oportuno, ó se limitase a sostener el artículo de incompetencia. Parecemos que alguna mas deferencia merecía el ilustrado director de *La Discusión*, que ha sufrido mas inmediata y duramente los rigores de la ley condecorada por el señor Nocedal para sofocar las censuras de la prensa.

Ignoramos cuál habrá sido el fallo del tribunal; aunque entendemos que no puede ser otro que el de sobreseimiento, único que debe después de retirada la denuncia fiscal.

De *La Época* de anoche copiamos las siguientes noticias:

«Se dice que en el caso de hacerse algunas promociones en las altas jerarquías de la milicia, será una de ellas la del teniente general señor Zarco del Valle, ministro de la Guerra en 1854, y que como teniente general mandó ya en el Norte al principio de la guerra civil. El señor Zarco del Valle es de una edad muy avanzada y se encuentra hoy al frente de la dirección general de ingenieros.»

Podemos calmar la inquietud de algunos de nuestros colegas manifestándoles que no tiene fundamento alguno la noticia del restablecimiento de las antiguas intendencias, y que la medida que se adopte de dividir las direcciones de directas é indirectas, no puede llevar otro objeto que el fomento de estas rentas. El diario a quien contestamos está equivocado al creer que estas administraciones se unieron durante la gestión económica del señor Bravo Murillo. Tanto esto lugar en 1853, cuando no existían las razones que acaso justifiquen hoy la medida, atendido el estado en que se halla la contribución indirecta y la necesidad de que las administraciones de directas se consagren a los importantes trabajos estadísticos, sin los cuales el sustituir la cuota del tanto por ciento sobre la riqueza territorial a la cuota fija pudiera producir notables males al tesoro público.

En cuanto al arreglo del personal de hacienda, que generalmente se desea ver para que cese toda interinidad, insistimos en creer que las medidas relativas al personal están acordadas y rubricadas por la reina; pero como ellas necerán sin duda de un cambio de las cosas, su publicación habrá de ir naturalmente acompañada así de la nueva organización dada a dichas dependencias del ministerio de hacienda como de las importantes reformas que van a introducirse en este ramo del estado.

—Tomemos algún motivo para creer inexacta la noticia que da un periódico extranjero, de que la próxima llegada a Madrid de lord Howden, embajador de Inglaterra en nuestra corte, tiene por objeto inclinar al gabinete de España a que acepte las exigencias de Méjico en la cuestión sometida a la mediación de Francia y de Inglaterra. Nuestras noticias son contrarias a esto, y creemos que tanto el gabinete de Londres como el de París, han participado ya a estas horas a Méjico la necesidad de que admita pura y simplemente la mediación de estas dos grandes potencias en su conflicto con la España.

Leemos en *El Estado*:

«Dicen los periódicos que el recién nacido Príncipe recibirá en el bautismo el nombre de Francisco, que será primero en el catálogo de los reyes de España, si Dios le otorga la dicha de enir un día la corona que hoy resplandece en las sienes de su augusta madre.»

Creemos que en nuestra magnífica historia nacional hay nombres mas ricos de recuerdos, nombres gloriosos que encierran fases enteras de nuestro desarrollo social político y científico; tales son los Alfonso, los Carlos, los Felipe y los Fernando. Hasta etimológicamente estos nombres significan y envuelven ideas, a diferencia del de Francisco, que fué en su origen apodo, según general creencia. Había en Asis un comerciante, cuyo hijo se mostró desde un principio tan hábil en el conocimiento de la lengua francesa, que sus compatriotas los habitantes de Asis dieron en llamarle *el francés* (el francésillo); aquella palabra fué poco a poco reemplazando a su nombre de pila, y al niño, *el francés*, llegó por los prodigios de su virtud a ser canonizado y adorado en los altares con la advocación de San Francisco.

El señor arzobispo de Toledo ha dirigido a todos los fieles de la diócesis la siguiente exhortación:

«La Divina Providencia, propicia a los ruegos de la católica España, se ha dignado conceder el que veamos ya cumplidos los ardientes deseos de esta monarquía y real nación. La Reina nuestra señora ha dado a luz un robusto Príncipe, que al propio tiempo que forma las delicias de sus augustos padres, es la consoladora esperanza del bien sumo por que suspirábamos los españoles.»

Toda la nación se encuentra en estos momentos poseída de justa alegría, por que, entendiéndo, y con razón, que este fausto acontecimiento ha de consolidar el orden, afianzar la paz, y promover la unión y el bienestar de todos los españoles. Al anunciarlos, pues, tan fausto suceso participando del júbilo universal, os exhortamos a que, unidos a nuestro venerable clero, acudáis con fervor al templo santo, y dirijáis al trono de la Divina Misericordia las mas reverentes acciones de gracias, a cuyo efecto en todas las iglesias de nuestra diócesis se cantará un solemne *Te Deum*, continuando todos sus fervientes oraciones por el pronto restablecimiento de la Reina nuestra señora, por la salud del augusto Príncipe recién nacido, y por la de toda la real familia.

Dado en nuestro palacio arzobispal de Madrid a veintinueve de noviembre de mil ochocientos cincuenta y siete. —Fr. Cirilo, arzobispo de Toledo.—Por mandado de S. E. I. el arzobispo mi señor, Dr. D. Pablo de Yurre, secretario.

Copiamos de las *Hojas*:

«De que se haya nombrado una comisión que estudie la cuestión de vinificaciones, no puede deducirse de modo alguno que el ministerio trate de restablecerlas. Dispuesto por la reforma constitucional, últimamente sancionada, que haya senadores por derecho propio, los cuales han de poseer una renta asegurada, parece natural que el gobierno estudie el modo de cumplir el precepto constitucional, si es que no solicita su invalidación de las cortes. Lo cierto es, a nuestros ojos, que el ministerio no es partidario de nada que sostenga la amortización, y que por no haberlo, no ya resuelta, pero ni aun estudiada esta importantísima cuestión.»

Hay concensos pública y documentalmente la real orden que, dice *La Correspondencia* habiéndose expedido respecto al supe. de contribuciones. En ella se dispone testualmente que, sin perjuicio de lo que en adelante pueda acordarse sobre el particular, rijan en el año próximo los mismos cupos del actual, procediéndose desde luego a su repartimiento entre los respectivos distritos municipales, para que las diputaciones provinciales a cuya aprobación debe someterse, tengan tiempo de examinarle con el detenimiento que tan importante operación reclama.

Leemos en *La Independencia belga*:

«Francisco de Inglaterra se ocupan activamente del conflicto hispano-mexicano. No habiendo consentido la república mejicana da aceptar la mediación de las cortes de Londres y París sino a condición que el señor Lafregana sea recibido en Madrid como su representante oficial, va a partir de París para la capital de España lord Howden, encargado de inclinar al gabinete a que acceda a esta exigencia. Por su parte, M. de Cambriac, representante de Francia en Méjico, ha recibido instrucciones para ir preparando al gobierno de Comfórt a que haga algunas concesiones.»

Se han recibido noticias telegráficas de Southampton. Por ellas se sabe que el 10 de noviembre no ocurría nada de notable en la lista de Caba, y que en Puerto-Rico el 12 tampoco habia pasado nada digno de mención. Una noticia consoladora hay sin embargo de Puerto-Rico. Habiendo muerto cinco marineros a bordo del Pizarro que trajo a España la moneda mexicana, se temió que la fiebre estival haciendo estragos en esta isla. Pero no es así. Cuando el Pizarro dejó a Puerto Rico solo habian muerto de fiebre amarilla un individuo de la capital y dos de los distritos rurales.

Desde 1834 hasta fines de diciembre de 1856 ha habido en el ejército español 10 capitanes generales, 122 tenientes generales, 395 mariscales de campo y 828 brigadieres. En 1.º de enero del presente año habia 6 de los primeros, 76 de los segundos, 169 de los tercetos y 366 de los cuartos. La armada contaba en la misma fecha un capitán general, cinco tenientes generales, 15 jefes de escuadra y 109 brigadieres. En el período que hemos citado la armada tuvo cinco de los primeros, 22 de los segundos, 47 de los tercetos y 109 de los cuartos.

Despacho telegráfico particular de la *Gaceta de Madrid*.—París 30 de noviembre de 1857.—El Obispo manifestaba que no se ha resuelto todavía la supresión de la Compañía de las Indias.

Lord Stratford de Redcliffe, embajador de la Gran Bretaña cerca de la Sublime Puerta, regresará a Inglaterra con el objeto de restablecer su salud.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 24 de noviembre.—Diferida, 24 1/2. Interior, 36 3/4 d.

Amsterdam 24 de noviembre.—Diferida, 24 3/4. Interior, 36 1/4.

Francia 21 de noviembre.—Diferida, 24 5/8. Interior, 35 3/4.

Londres 24 de noviembre.—Consolidados, 90 1/8,

Exterior español, 41.
Diferida, 25 1/8, 3/8.
Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sellos:

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Ayer se publicó por *Gaceta* extraordinaria el parte siguiente:

«El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las nueve de la mañana de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe, recién nacido han pasado bien la noche y continúan sin novedad.

Palacio 30 de noviembre de 1857.»

El mayordomo mayor de S. M. ha comunicado al Excmo. señor presidente del Consejo de ministros el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

Palacio 30 de noviembre de 1857.

La augusta real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

El Excmo. señor presidente del Consejo de ministros ha recibido por conducto de la mayordomía mayor de S. M. el siguiente parte, dado a las once y media de la noche de hoy por el primer médico de cámara don Juan Francisco Sánchez:

Excmo. señor S. M. la Reina y S. A. el augusto príncipe han pasado el día en un estado saludable.

pidez. El general en jefe ha ordenado que se organice inmediatamente en Komungue un campo fijo de 2,000 hombres. El *Deutscher* encontró el *Pollinger* y el *Indostan* el 12 y el *Eman* el 14 del corriente. Todo sigue bien. Este despacho ha sido enviado a Malta por el almirante Lyons, después de haber sido recibido en Alejandría por el vapor inglés *Deutchen*.

Las últimas noticias de la India han sido acogidas por la prensa inglesa con una satisfacción muy natural. El aprovisionamiento de Lucknow y los refuerzos del general Havelock ponen un término a las inquietudes que su marcha atrevida y obstinada hacia Lucknow había hecho concebir. Por otra parte se ha adquirido ya la más completa seguridad sobre los proyectos de los rebeldes arrojados de Delhi y sobre el auxilio que podrían llevar a la insurrección de Uda. Parece positivo que van llegando a las fronteras de este reino, pero llegan empujados por el cuerpo del general Greathed, quien no ha cesado de matar gente y de cojerles cañones y botín.

Antes de la llegada de estas noticias, cuando supimos positivamente la caída de Delhi, manifestamos nuestra opinión reducida a que la insurrección por este punto había terminado su carrera, y a que si los rebeldes se dirigían al Sur-Este encontrarían en su camino los refuerzos enviados de Calcuta hacia Uda. No creemos tan absoluto lo que los diarios ingleses dicen sobre que los restos de los sublevados se dirigen a Uda porque no tienen otro remedio; nosotros creemos por el contrario, y esto es más natural, que habiendo perdido su fuerza y sus medios de existencia en Bengala, marchan a donde puedan encontrar algún apoyo. Es de notar y digno de todo encomio la rapidez con que los fugitivos han sido perseguidos desde Delhi hasta Agra, desde Agra a Cawnpore.

La defección de Moun-Sing no parece causar una viva inquietud. Se ha sublevado un regimiento en una estación del extremo occidental de la presidencia de Bombay. Algunos periódicos piensan que este regimiento es uno de los restos del ejército de Bengala que hasta ahora habían quedado fieles; el *Times* cree que es un regimiento del ejército de Bombay, y no da la menor importancia a esta sublevación que puede equipararse a los ligeros movimientos que se han notado en aquel ejército y que no han tenido significación alguna. Se habla además de cierta agitación que se nota en el Panjab que habría sido peligrosa durante el sitio de Delhi, y se han concebido algunas inquietudes acerca de la suerte de muchas familias europeas situadas en el fuerte de Sangor. Estas son las pocas noticias que se han recibido.

En cuanto al fuerte de Agra, amenazado y abandonado por los rebeldes, ha sido atacado al fin por el contingente de Gwalior y por los rebeldes de Indore pero este ataque ha fracasado y los sitiadores han tenido que levantar el sitio con grandes pérdidas, pues precisamente llegó en aquel momento la columna del general Greathed.

Razon sobrada tenemos para dudar de la prisión de Walker en los Estados Unidos, precisamente cuando iba a emprender su nueva expedición filibustera contra las repúblicas de Centro-América. Ahora resulta que el despacho telegráfico de que se tomó esta noticia, no decía lo que se supuso, sino que el gobierno tenía esperanzas de cojer al odioso filibustero en Nueva Orleans. Sabido es lo que significan estos deseos en el gobierno de la Unión, y lo ridículas que son semejantes manifestaciones. El correspondiente del *Times* no solo niega que haya sido preso, sino que hasta asegura que había salido con cien hombres para Nicaragua. Que se haya embarcado, es una cosa posible; lo que no creemos es lo que haya hecho con cien hombres solos, lo cual equivaldría a entregarse de pies y manos alado a sus enemigos. Si Walker vuelve a tentar fortuna, lo hará con fuerzas capaces de sostener durante algún tiempo la lucha.

El gobierno inglés ha recibido por la vía de Alejandría las noticias siguientes de fecha 18: «Han llegado muchas tropas a Calcuta y Madrás: habían estado sublevaciones en Hyderabad. El general Havelock se encontraba en Lucknow con 1,500 hombres, provistos de muchos víveres. Otro cuerpo de 1,000 hombres se hallaba en Alumbur. Decías que Nana-Sahib se hallaba en los alrededores de Bithoor con 7,000 hombres. Moun-Sing había vuelto a declararse contrario de la Inglaterra. Se decía habían ocurrido algunos molinos.

Los insurgentes de Delhi han sido batidos en dos encuentros, perdiendo 1,000 hombres y 43 cañones. El rey de Delhi será juzgado por una comisión: en su palacio se encontraron papeles muy interesantes. El contingente de Gwalior marchaba contra Cawnpore.

Otros dos hijos del rey han sido condenados a muerte. Las presidencias de Bombay y Madrás, en el Sindh y el Nizam, siguen tranquilos.

El *Morning-Post* desmiente la noticia de que en Strasburg se está formando una legión extranjera inglesa.

El banco de Nortumberland, en Newcastle, ha suspendido sus pagos. El pasivo asciende a tres millones de libras esterlinas. Las emisiones de billetes del banco de Inglaterra han entrado en los límites marcados por el acta de 1844.

El conde de Persigny ha sido invitado a concurrir hoy a Windsor.

Dice el *Ost-Deutsche-Post*, refiriéndose a correspondencias particulares, que al discutirse en el Diván la memoria que ha de acompañar a su acuerdo, respecto a las principales cuestiones sometidas al examen de esta Asamblea, se ha ocupado también en la designación de un príncipe extranjero para jefe de los Principados, con cuyo motivo el sobrino del Caimacan, Dermio Ghika, ha declarado que el nombramiento eventual para los Principados de un jefe indígena, aun cuando fuera un hombre de talento y virtuosísimo, aumentaría los males del país. Esta proposición fue aprobada por unanimidad.

Un despacho de Berlín del 24 anuncia que el duque de Valaquia se ha declarado incompetente para adoptar medidas relativas a la organización interior, conviniendo además en reclamar autorización para enviar un representante al Congreso de París.

El 19 del actual el duque de Baden inauguró la legislación en Carlsruhe, pronunciando un discurso que indica que han de establecerse importantes vías férreas, y también la conclusión definitiva del concordato con la corte romana.

La noticia que se ha hecho circular últimamente respecto a la suspensión de pagos de mas de cien casas de comercio del reino Lombardo-Veneto, ha sido desmentida solemnemente por la *Gaceta* oficial. La situación mercantil de esta plaza es inmejorable, comparada con la de otras: aun cuando la suspensión de pagos de la casa Draper y Pietroni, de Londres, haya comprendido a la de Brambilla y compañía por valor de tres millones, resulta, no obstante, de su reciente balance un activo de mayor cantidad; por manera que si se viera obligada a suspender sus pagos, satisfaría a todos sus acreedores.

El *Morning-Post* manifiesta que se dice que en las primeras sesiones del Parlamento, si G. Lewis presentara una proposición de empréstito a favor de la compañía de las Indias orientales, cuya noticia, aunque basada en conjeturas de los especuladores, circula con bastante crédito.

Según el *Times* del 24, se notaban en aquel día indicios mas vehementes de mejora en la situación mercantil que los observados desde la aparición de la crisis. No se hablaba de nuevas quiebras, resultando de todo punto infundados los rumores difundidos acerca de nuevas dificultades ocurridas al banco, en cuyo establecimiento se ha recibido cantidad de barras de oro, y se espera que sucesivamente vayan llegando otras remesas de Escocia e Irlanda, pudiendo asegurarse que el pánico ha desaparecido ya.

El doctor Livingstone, célebre explorador de África, saldrá de Londres, según asegura el *Globe*, el 26, dirigiéndose a Southampton. El 27 se embarcará en el vapor *Tagus* para Lisboa. Este viaje tiene por objeto según se asegura, ponerse de acuerdo con el gobierno portugués, que se propone atravesar los territorios situados en la costa oriental de África para penetrar en el centro de este vasto continente, a fin de continuar allí sus importantes descubrimientos y abrir a Europa el África central por medio del gran río Zambesi, que pasando por las posesiones portuguesas desagua en el estrecho de Mozambique.

El mismo periódico anuncia que la reina se ha dignado nombrar lord intendente de la casa real al muy honorable Edward Cranville, conde de San German, en reemplazo del muy honorable Federico, donde Spencer.

Noticias de Berlín del 24 de setiembre anuncian que se ha propuesto a la comisión militar de la dieta germanica la adquisición del antiguo Keistrich y sus pertenencias por el valor que dichas fincas tenían antes de ser destruidas a consecuencia de la explosión del polvorin.

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

—Leemos en un periódico de Barcelona del 25:

«Ayer salió para Marsella, a bordo, según creemos, del vapor *Jonio*, la prima donna señora Sioz, que debía debutar esta noche con la *Favorita* en el teatro Principal.

Con la marcha de esta artista han quedado desvanecidas las gratas esperanzas que fundaron en la misma, tanto la empresa como los abonados. Por el interés de estos últimos y por el de los artistas, cuando no por honra del arte, confiamos que la autoridad superior procurará que se cumpla en todas sus partes el reglamento de teatros, pues de otra manera juzgamos que difícilmente lograrán aquellos que se les cumplió sus contratos.»

—La diputación foral de Guipúzcoa tuvo días pasados una reunión extraordinaria, formada en resultados para el país, pues quedó terminado un difícil asunto que se ligaba entre el crédito municipal y la diputación. Es ya seguro en su consecuencia, que muy en breve empezarán los trabajos para el ferrocarril de Irun a Villafraña.

—Dice un diario de Valencia que en breve iba a recibir el agua del bautismo en aquella ciudad un joven protestante que está instruyéndose en los misterios de nuestra santa religión.

—Dentro de pocos días, según nos escriben de Cádiz, se dará principio en la inmediata ciudad de Jerez de la Frontera, a las obras necesarias para establecer en ella el alumbrado de gas.

—El Excmo. ayuntamiento constitucional de Sevilla se propone adquirir tres mil varas cuadradas de las calles de dicha población en el próximo año de 1858.

—Los trabajos necesarios para la construcción de un banco en Jerez, sigue activándose, y según nos aseguran, no tardará mucho en establecerse.

—El hospital general de Valencia, con el fin de solemnizar el feliz alumbramiento de S. M. la Reina, ha fijado los días 6 y 8 del corriente mes para la celebración de dos medias corridas de toros, en las cuales estará vistosamente adornada la plaza.

—La Ristori sigue haciendo las delicias de los barceloneses. El entusiasmo que, ha despertado en los hijos de Barcelona es tal, que no hay noche que al presentarse en las tablas deje de recibir una grande ovación. Pronto debe terminar su contrato en aquella ciudad, y se cree que pasará a otra de aquellas primeras capitales de provincia.

—Ha llegado a San Sebastián el señor Muñoz, gobernador civil nombrado en reemplazo del Sr. Artazcoz, que desempeñó dicho cargo durante la dominación del último ministerio.

—En Salamanca hubo el día 21, según vemos en los periódicos de Valladolid, rumores de levantamiento y alborotos acaecidos en Béjar, punto donde en tales casos deben ya estar curados de espanto.

La causa de ellos fué la salida de tropas para aquel punto de orden del gobernador de la provincia, efecto de haber sido ofrecido por el alcalde de aquella ciudad.

El hecho que dió motivo a la petición del alcalde es el siguiente:

En la madrugada del 20 apareció un pasquín en aquella población con amenazas y sandeces de ordenanza. El alcalde mandó nada menos que tres partes, a cual mas urgente, pidiendo fuerza armada, la que fué enviada; pero sin que después nada se haya verificado que pueda justificar los temores de la autoridad de Béjar.

—Un marinero español acaba de ser víctima de ese infame trato que algunos capitanes ingleses tienen costumbre de ejercer sobre sus subordinados. El tribunal de policía de Liverpool que entendió en este negocio, debe fallar del mismo modo que lo hizo con el capitán Rogers del buque *Mary and Jane*, a quien, probado que fue su crimen, le mandó colgar de una verga.

He aquí el caso tal como lo refiere el *Iturra-Bat* de Bilbao, periódico del cual tomamos la noticia.

«A bordo del buque *El bat* (dice) recientemente llegado a Liverpool desde el Nuevo Calabar, venia, formando parte de la tripulación, el marinero Francisco Rodríguez, quien por causa de los castigos del capitán J. A. Christie y del segundo James Neillard, se sublevó contra ellos, y se apoderó de la nave, obligando a los dos oficiales a salir de ella.»

en la navegación y fué arrojado al mar. El cuerpo de este desventurado era una llaça, según la declaración hecha por un pasajero.

«El capitán (dice) le tiró al suelo varias veces y lo atropelló, arrastrándole por los cabellos y pisoteándole el cuerpo, cubierto todo de contusiones y negro por efecto de los golpes, en particular sobre el pecho y el costado derecho: le llamaba aperezo, ruse, perro, canalla... no volverás a Liverpool, etc., etc.» El segundo hacia lo mismo y uno y otro le golpeaban alrozmente. La muerte vino mas tarde.»

Esta declaración la hizo Mr. Keison ante el juez competente y un auditorio numerosísimo. El sumario se ha atrazado para dentro de ocho días. Escita desde ahora el mas grande interés.

Por lo que pueda ocurrir, recomendamos a nuestros bravos y sufridos marinos los costumbres de los amables y humanos capitanes Christie y piloto Neillard.

—En Almolda, pueblo de la provincia de Zaragoza, partido de Pina, acaba de cometerse un horrible crimen, cuya sola relación espanta. Por fortuna en dicha provincia raras veces se ven ejemplos de una ferocidad semejante, y aunque esta vez el castigo del delincuente ha sido rápido, no por eso será menor el horror que acompañará a la memoria del que lo consumió. He aquí la relación que nuestro colega *El Rayo* de luz hace de dicho acontecimiento:

«Dícese que había una joven que tenía relaciones con dos mozos, habiendo cierta preferencia sobre uno de ellos; el otro, que tal vez se creía agraviado, fué una tarde suplicándole para que saliese a paseo, y adhiriendo a su petición, la llevó hasta el punto que creyó mas a propósito para ejecutar el hecho, siendo la joven cadáver a pocos instantes; en el momento abrió en canal, recogió todos los intestinos y demás como si fuera un cordero, los que llevó a su casa, haciendo con ellos un guiso; y tan luego como estuvo a punto de comerse, se marchó en busca de su rival, diciéndole que le convidaba a merendar de las asaduras de una res que había muerto. Concluida que fué la merienda, en la que el matador sacó su buena parte, invitó a su compañero a dar un paseo, llegando hasta el punto donde estaba la desgraciada, y manifestándole ser aquella la res de la que había comido, añadiendo iba a suceder a él lo mismo: el otro, oyendo tal expresión, se reaccionó, y sacando la navaja abrió al agresor gran parte de su cuerpo. Al momento se presentó este a la autoridad dándole conocimiento del hecho, la que, persignándose en dicho punto, llegó a tiempo todavía que el infame declarase la verdad.»

—La prensa de Valencia se queja amargamente del singular contraste que forma la tiranía de la empresa de diligencias que hacen el servicio entre Almansa y la Alcañal de Grespino con el desinterés y las consideraciones al público de los ferrocarriles de las líneas del M. de Aragón y Valencia. Por el espacio de 7 leguas exigen las diligencias 103 reales, cuando de Madrid a Almansa solo cuesta el ferrocarril 143, y de Alcañal a Valencia 24. Además el ferrocarril admite a los viajeros 2 arrobas de equipaje, las diligencias solo de 30 a 40 libras.

—De «La Regeneración» tomamos las siguientes líneas:

«Al lado derecho del camino real de Madrid, y como a una hora del Pueblo de Fuente la Higuera, se halla situada la heredad de Los Cabezales, donde hab

—Congratulámini.—Por el gobierno de provincia se ha publicado el siguiente aviso: «El Excmo. señor gobernador de esta provincia, solidario por el bien de los habitantes de esta capital, y deseoso de proporcionar al pueblo ventajas positivas, que aumenten el goce general que ha causado, en todas las clases del nacimiento del augusto, príncipe, ha hecho los mayores esfuerzos para conseguir una bajada considerable en el precio del pan; y después de varias conferencias con los tahoneros, de acuerdo con estos, tiene la satisfacción de anunciar al público que desde este día se abastecerá el pan de 18 cuartos a 16, el de 17 a 15 y el de 14 a 14. Lo que se publica para conocimiento del vecindario.»

—Lo celebramos.—Un artillero que se cayó del caballo altimándose una perra al ir a llevar a las baterías la noticia del nacimiento de S. A. R. el Príncipe de Asturias, se encuentra muy aliviado de su herida.

—Iluminación.—La de estas noches ha sido tan general como vistosa, distinguiéndose por su buen gusto, entre otros edificios, la casa conocida en Madrid con el nombre de Astrarant.

—En baile, amigos!—La comisión nombrada por la prensa para entender en los preparativos del baile de máscaras que a beneficio de la «Sociedad de socorros de los jornaleros de Madrid» se ha de celebrar esta noche en los salones de capellanes, ha efectuado su cometido con todo el interés que tan caritativo y noble pensamiento reclama. Repartidos ya a domicilio los billetes, es de esperar que la fiesta se halle animada y favorecida por muchas de nuestras hermosas y aristocráticas damas, siendo además de esperar que el resto de la sociedad elegante de Madrid se asocie desde luego a secundar el piadoso pensamiento de una función tanto más grata, cuanto que es el primer baile público que se celebra después del feliz alumbramiento de S. M.

—A confesión de parte.—Estábanse bañando unos, y había con ellos un pobre paletó.

—¿A que no me usted la cabeza en el agua y la saca diciendo yo soy? le dijeron.

—¿Que no? Ahora lo verá usted, contestó el paletó zambulléndose.

En el mismo instante otro exclamó:

—¿Qué es el mas zopenco de los presentes?

—¡Yo soy! Soy yo! gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—Reunión.—La segunda de la sociedad de economía política se celebrará hoy 2 de diciembre a las seis y media de la tarde en la fonda de Prosper, Carrera de San Jerónimo.

Las cuestiones señaladas en la orden del día son:

1.ª Supuesta la existencia de derechos arancelarios ¿deben ser exclusivamente fiscales, o convendrá que se extiendan a ser protectores?

2.ª Examen de los diversos sistemas de enseñanza, estado de la instrucción pública en nuestro país y reformas que debiera sufrir. (Propuesta por el señor Andrés de Castro.)

3.ª Examen de los perjuicios que origina a la industria española nuestra actual legislación de sociedad.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

des por acciones. (Propuesta por el señor Pellón y Rodríguez).

4.ª Influencia que ejercen los privilegios de invención en los adelantos y perfeccionamientos de la industria. (Propuesta por el señor Pellón y Rodríguez).

Además se procederá a la renovación de la mesa de la sociedad.

Los individuos que quieran asistir a esta reunión se servirán enviar por su billete antes de las ocho de la noche del día 1.º de diciembre, a la Carrera de San Jerónimo, núm. 22, piso segundo de la derecha.

—Noticias teatrales.—Para el beneficio del actor Fernández se anuncia la primera representación de una comedia original, en prosa y tres actos, titulada: *Poderoso caballero es don dinero*.

—Nos dicen que en el beneficio del señor Rómulo se estrenará un drama nuevo, en tres actos y en verso, original de un conocido escritor, titulado: *El Reloj de San Plácido*.

—Forma parte de la compañía francesa que actuará en el coliseo de Variedades desde el 8 del actual la señorita Emma Fleury, actriz muy apreciada y aplaudida en la capital del vecino imperio.

—Si viene la Ugalde será en marzo próximo; hasta ahora se siguen las negociaciones de ajuste, y la célebre cantatriz pide 1,000 frs. por representación, debiendo dar solo diez mensuales.

—¿Quién será?—Entre siete y ocho de la noche, dice *El Clamor*, una señora alta, delgada, de elegantes y distinguidas maneras, talle esbelto y modales aristocráticos, vestida completamente de negro, y cubierta con un velo, se presenta todos los días en uno de los estancos situados en el centro de esta corte, pide un sello del interior, le pone en una carta con filetes y lacre negro que dirige a la calle de... y en vez de echarla en la caja que hay en todos los estancos para recoger la correspondencia, se encamina hacia la carrera de San Jerónimo y la deposita en el buzón que está frente a los Italianos. Una mujer de alguna edad al parecer, vestida también de negro, sigue a una respetuosa distancia a la enlutada dama, que repite diariamente y a la misma hora la operación que dejamos dicha.

—Príncipe.—Los carteles de este teatro anuncian un drama nuevo en seis cuadros, cada uno con su título particular, nominado *Madrid por dentro*. Creemos que es arreglo del francés. A esta obra seguirá el drama en tres actos *Los Fanfarrones del vicío*.

—Cruz.—Nos dicen que en breve se abrirá nuevamente este teatro, para el cual se forma una compañía, en la que tendrán cabida los principales actores de la disuelta de Lope de Vega. Deseamos felicidades a la nueva empresa.

—Lo celebramos.—Parece que nuestra magnánima soberana ha destinado a Manuel Álvarez el célebre pastor, de cuya prodigiosa memoria tanto ha hablado la prensa, al real monasterio y palacio del sitio de San Lorenzo.

El oficio de nombramiento es sumamente satisfactorio para el interesado, puesto que se hace mención de sus singulares facultades, y se le dedica exclusivamente a que estudie el catálogo de todas las preciosidades que encierra el sitio, para que pueda explicarlas.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

a las personas que diariamente asistan a admirar aquella maravilla del mundo.

—Quisiera oírlos.—Creíase hasta ahora que el célebre cantor y compositor Stradella solo existía el famoso himno, que cantó en la capilla Sixtina en el momento en que los tres condottieri le querían asesinar por incitación de los patricios venecianos.

«El verano próximo pasado, dice el *Pays*, hallaron dos amigos nuestros en la gran sala de manuscritos, no ordenados aun de la biblioteca de San Marcos, en Venecia, una colección de nueve cantos, compuestos por Stradella, cantos amorosos que el célebre compositor escribió en casa de Contarini, cuando amaba a la hija de este ilustre patriótico, que fue duque de la república veneciana. Harey ha compuesto unos acompañamientos preciosos de piano para aquellos lindísimos cantos.

—Misa y cañonazos.—El cuerpo de artillería celebrará la acostumbrada función de iglesia en honor de su patrona Santa Bárbara, y de honras por sus difuntos, en los días 4 y 5 del presente mes a las once de la mañana.

—En acción de gracias.—El jueves celebró una función religiosa la Excmo. señora duquesa de Uceda en el monasterio del Sacramento, en acción de gracias por haberse declarado a su favor el derecho a poseer varios títulos y cuantiosos bienes de la casa de su padre el señor duque de Frias; en cuyo día se presentó, también, en concepto de patrona de aquel monasterio, como descendiente de D. Cristóbal Gómez de Sandoval, fundador del mismo.

—Fases del amor.—Como ahora no hay esquina donde no se vean una docena de carteles anunciando la publicación de nuevos calendarios, y como en dichos calendarios lo primero que el lector se echa a la cara son las fases de la luna, he aquí que a un gaceterillo le ha dado la idea de presentar al público las fases del amor, que si no tan interesantes como las de la luna, son por lo menos mucho más curiosas y algún tanto variadas. —Hélas aquí:

Cuando todo parece bien y se buscan las ocasiones de verse, cuando no se sabe qué decir y se fruecan alabanzas entre galán y dama; —Luna nueva.

Cuando se dan citas, se piden muestras de los rizos, se hacen pelucas y se procura encontrarse a la mujer amada en el teatro, en el café, en el paseo y en todos los sitios públicos; —Cuarto creciente.

Cuando se dan quejas, se manifiestan celos y se hacen juramentos de constancia; —Luna llena.

Cuando se piden los retratos, se ofrece no olvidar, se hacen protestas de fidelidad y se dan satisfacciones; —Cuarto menguante.

En el período en que se acerca el desengaño, se empieza a manifestar el hastío y se prepara la defecación.

M. Torrijos.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

Bibiana, siendo orador a la misa mayor D. Francisco Canicor, y en los ejercicios de la tarde D. Castor Compañía. Continúa la novena de María Inmaculada en los templos siguientes, predicando por la tarde en San Andrés, D. Eugenio Aguado; en San Antonio del Prado, D. Francisco de Paula Marín; y en la Concepción, D. Miguel Simón de la Torre; y por la noche en San Ginés, un P. de San Vicente de Paul.

También continúa la novena de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganes, y será orador D. Pedro Regalado Ruiz. En la parroquia de San Sebastián (por una memoria) estará S. D. M. espuesto dos horas por la mañana y dos por la tarde. En la capilla del Monte de Piedad habrá a las diez de la mañana horas generales por los directores y hermanas de la Santa Escuela de María difuntos, y por la tarde se practicarán los ejercicios de instituto. Y en los Italianos, oratorios y bóveda de San Ginés, habrá también por la noche ejercicios, diciendo la plática en esta última D. Joaquín Corral. Se reza de Santa Bibiana, virgen y mártir, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración del Adviento.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.

—¿Y no soy yo?—gritó el pobre paletó sacando la cabeza.